

XAVIER SOLANAS



Los representantes de las diferentes asociaciones comerciales de Granollers, bajo las luces navideñas que éstas han coordinado e instalado.

Al mal tiempo, buena cara

"La situación es complicada, pero hay que procurar no ser negativo". Lo dice la presidenta de la asociación de comerciantes La Traca, **Estel Armengol**, pero la frase resume perfectamente los ánimos con los que el comercio granollerense encara la recién estrenada campaña navideña. Una campaña de cara a la cual todas las asociaciones comerciales de Granollers han ido a una, y lo han demostrado al sumar esfuerzos y coordinar conjuntamente la instalación y la elección del diseño de las luces de Navidad, algo que jamás había ocurrido —anteriormente cada agrupación se ocupaba exclusivamente de sus propias luces—.

"Debemos ser optimistas", insiste **Montserrat Causa**, su homóloga en la principal asociación comercial de la ciudad, Gran Centre Granollers. "Durante los últimos años ya hemos vivido momentos muy complicados, y tal y como están las cosas es obvio que uno no espera alcanzar los niveles de ventas de 2007", reconoce, "pero sí que esperamos conseguir unos objetivos". Y es que "todo el mundo, disponga de más o menos dinero, necesita hacer y recibir regalos, por lo tanto afrontamos esta campaña con optimismo".

Marga Basolí preside Alfons IV, asociación de comerciantes que actualmente se encuentra integrada en el seno de la propia Gran Centre, reconoce esperar "un consumo menor que el del año pasado". Aún así, evita mostrarse pesi-

granollers

mista y augura una "campaña tranquila". Quien sí expresa un notable pesimismo es su homóloga en Comerç de Dalt, **Rosa Llobet**. "Estas navidades serán crudas", advierte, "el año pasado éramos mucho más optimistas". "Estamos a la expectativa, a ver qué pasa", matiza, pero aún así espera una campaña "muy dura". ¿Significa eso que será peor que la del año pasado? "No sé si será peor", responde, "pero si es como aquella, que no fue buena, nosotros ya estaríamos contentos".

EL PUENTE

El pistoletazo de salida de la campaña de Navidad lo ha dado un año más el puente de la Constitución. Un puente cuyas fechas festivas han sido este año benévolas para el comercio granollerense: el jueves 6 coincidía con el día del mercado semanal, lo cual era favorable para la afluencia de público en las calles del centro, mientras que el día 8 cayó en sábado, "un buen día para atraer gente a las tiendas", reconoce Armengol. Fue este segundo día

cuando Basolí observó "haber tenido algo más de trabajo de lo que es habitual, aunque sin exagerar".

"El puente ha sido más que nada un pequeño aperitivo", matiza Causa, "había mucha gente en la calle, pero no compraba". "La gente salió a pasear y las tiendas estaban llenas", añade Armengol, "pero solamente miraban y compa-

raban precios, comprar lo harán más tarde". En efecto, "si cada año la gente compra a última hora, este año lo hará más", pronostica la presidenta de Gran Centre, quien lanza un mensaje tranquilizador al recordar que "los días del puente nunca se han traducido en grandes ventas".

Un fenómeno, el de las compras en el último momento, al que hay que añadir el cambio de hábitos de consumo que se deriva de la situación económica. "La gente gasta menos", observa Armengol, "tienes el mismo trabajo pero haces menos caja", lo que "te obliga a buscar fórmulas más económicas: hay gente que tiene que hacer los mismos regalos que el año pasado pero dispone de menos presupuesto". "La gente se lo pensará más a la hora de comprar e incluso de decidir qué comprar", asegura Llobet, "tenderá a buscar artículos no solamente más baratos, sino también más útiles". En otras palabras, artículos de uso cotidiano que hasta ahora no se regalaban habitualmente, podrían empezar a reemplazar los regalos hasta ahora más frecuentes. Lo que también puede "afectar a los balances de determinados comercios, dependiendo de lo que vendan".

Gran Centre, con más de 200 asociados y un radio de acción que se extiende por todo el centro de Granollers, es la asociación comercial de referencia en la capital vallesana. Le sigue Comerç de Dalt, que tiene como área de influencia el tercio norte de la ciudad. No tiene asociados, pero representa a todos los establecimientos de la zona -330 en total-, a quienes presenta puntualmente sus iniciativas para que estos escojan en cada caso si se suman o no a las mismas.

La Traca, también presente en el centro de Granollers, cuenta con 40 asociados, mientras que Alfons IV engloba a un reducido número de locales comerciales situados alrededor de la calle del mismo nombre. Existe una quinta asociación, Rec al Roc, cuyos representantes han declinado participar en este artículo al ser consultados por Revista del Vallès.

Navidad sin pista de hielo

El centro de Granollers ha perdido un elemento que ya se había convertido en todo un referente de su paisaje navideño. La pista de hielo que desde el año 2003 se instalaba en la plaza Barangé — durante las dos anteriores ediciones se había ubicado en el Palau d'Esports como parte del Parc Infantil de Nadal— se ha suprimido este año por motivos tanto económicos como medioambientales. A nivel económico, y pese a estar la pista gestionada por una empresa externa, le costaba al Ayuntamiento alrededor de 25.000 euros en gasoil. A lo que hay que añadir la insostenibilidad de una instalación de este tipo en un contexto de clima mediterráneo que exige un gran consumo energético para mantener el hielo en condiciones óptimas.

XAVIER SOLANAS



La pista de hielo, el año pasado.